

Misc.

- [Líquido negro](#)
- [Entidad desconocida](#)
- [Diario de Decimus Quint](#)

Líquido negro

Un extraño líquido negro y aceitoso. Parece inerte, y se ha encontrado en los restos de varias criaturas que parecían alteradas.

Actualización

El líquido se vuelve más denso y viscoso a mayor concentración del mismo. Tras afectar a una criatura, parece mezclarse con su sangre y alterar sus instintos. Además, parece que la criatura tiene cierto control sobre la sustancia cuando esta es abundante, como si fuese una extensión de su cuerpo.

Entidad desconocida

Notas de Balert sobre la entidad. Se recogen todos los detalles descubiertos y presupuestos por el Drakona sobre el parásito infectando su cuerpo.

Cuando apareció en mi salón era una figura imponente que apenas cabía en la habitación. Sus dos cabezas humanoides chocaban contra el techo y sus múltiples brazos y piernas destrozaron mis muebles. Me agarró, no soy un hombre débil, pero no pude resistirme. Dijo algo que no entendí y cuando abrió una de sus bocas una multitud de ojos me devolvió la mirada. Un silbido me perforó los oídos, y perdí el conocimiento. Cuando desperté mis ropas estaban hechas jirones y mi carne se había fusionado con la criatura.

Varios brazos entran y salen de mi torso, hay una pierna y lo que parece una nuca con hilos de pelo grasiento. la carne está fría y no responde a estímulos ni al fuego. Aunque no sean mis extremidades duelen. Me he tomado varias botellas de vino y he cogido una cuchilla del carnicero. He amputado una de las manos, ha dolido más de lo que me esperaba, además de la herida ha emanado un líquido negruzco y aceitoso. Por si fuera poco, no ha servido de nada, cuando he ido a rebanar la pierna he visto en el espejo como la mano del malnacido volvía a salir y clavarse en mi vientre.

Llevo meses sin mirarme al espejo, no sé la posición de la entidad ahora mismo pero noto como se mueve por mi cuerpo. Siento sus extremidades desplazarse bajo mi piel. Por las noches no me deja dormir, he optado por tomar una posición de plancha si el colchón no es lo suficientemente mullido para evitar que sus huesos se claven en mis intestinos.

Desde que llegamos a Uqut no me he atrevido ni he tenido tiempo para ver la situación de la bestia. Esta noche al ir a darme un baño he decidido afrontarla y ver cómo ha progresado.

He vomitado. El torso se ha movido, los brazos se han retirado al interior de mi ser y una de las cabezas me ha devuelto la mirada. No sé cuanto tiempo queda antes de que esta cosa termine de desarrollarse y acabe conmigo.

Diario de Decimus Quint

Descripción

Se trata de un cuaderno de elaboración exquisita e impoluta, sin rasguño alguno. Las solapas son de madera cubiertas de cuero rojizo oscuro, con un símbolo (XV) bordado en hilo dorado en la tapa. Cuenta con una cadena de oro con una textura compleja grabada en cada eslabón, y un papel mate extremadamente difícil de romper. La tinta con la que está escrito jamás será borrada, pero jamás permanecerá en el mismo sitio. Al abrir el cuaderno, quien lee encontrará lo que busca, pero no siempre se encontrará en la misma página. Uno de tantos otros misterios de este libro.

Los contenidos del cuaderno están escritos en un idioma desconocido, también presente en la moneda de Balert y el templo subterráneo de Lumpe. La misteriosa energía que afecta a los viajeros les permite leer partes del texto a medida que decide revelarse.

Pertenecía a Decimus

Pasajes

Revelado en Xalbe (sesión 2: Prólogo - segunda parte)

Diario de Misión

XV

Revelado en Xalbe (sesión 7: Luces y Sombras)

Estoy aquí.

No sé dónde es aquí, y no sé hasta qué punto soy yo; pero estoy aquí.

Mis brazos pesan menos, y llevo una armadura con el blasón del imperio; no esperaba que el ##### viniese con ropa. Todo a mi alrededor está cubierto de un líquido grasiento y espeso de color negro. Es frío al tacto, y parece reaccionar a mi presencia. Al pensar en apuntar todo esto, este cuaderno ha aparecido flotando en el charco de grasa, como nuevo. Voy a usarlo para no olvidar y llevar un registro del viaje.

Tan pronto como la he necesitado, una extraña pluma ha aparecido en el mismo lugar que el cuaderno. No parece... necesitar tinta. Además, por mucho que lo intento, estoy escribiendo en un idioma que creo que no entiendo. Y mi piel es... diferente.

Necesito un espejo.

Revelado en Meulla (sesión 12: El Arco de Gehir)

A primera vista, esta tierra no es tan distinta de la que un día llamé patria. El Sol es áspero, implacable; el agua, esquiva; la tierra, yerma. Nadie en su sano juicio lucharía por un lugar así. Nadie en su sano juicio elegiría vivir aquí. De alguna manera me sentí como en casa; vigilar mis bolsillos, negarlo todo, llevar la desconfianza por bandera. Me equivocaba.

Cada día de mi largo viaje me mostró la misma imagen: la calidez de la gente, rivalizando con el mismísimo Sol; el agua cayendo por mis mejillas, tras beberla del generoso odre de una extraña. Un amor por las Estrellas que nada tiene que envidiarle al que sentimos por Él. La hospitalidad, la compasión, la humildad; todas ellas hacen de esta tierra el más bello de los jardines; un jardín que él jamás podría quemar. No seré su fuego. Nunca volveré.

Vete a la mierda, #####. Gracias por traerme a mi hogar.